

**“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”**  
**(Lucas 23:46)**

(Lecc. 7)

**Introducción:**

- A. Con una oración dirigida al Padre había comenzado la serie de palabras en la cruz, y con otra termina
- B. Momento feliz y dichoso es para una persona cuando, en el momento de morir, puede tener confianza y seguridad de que su alma irá segura a las manos del creador, no para ser condenada, sino para recibir la corona de la vida.

**I: LA MUERTE DE JESÚS**

- A. Murió con plena certidumbre, de haber hecho la voluntad de su Padre. Venció la muerte y abrió avenida para la gloria de los creyentes.
- B. Murió el Salvador. Su alma iba al mundo de la luz. No entregó el espíritu dando un grito desesperado al universo, al aire, al vacío.
  - 1. Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. (Juan 20:17)
  - 2. Con estas palabras de Jesús, establecemos la inmortalidad del alma. Esto es, el alma abandona el cuerpo, mas el alma sube a Dios. (Eclesiastés 12:7)
    - a) Es muy importante aceptar que realmente Jesucristo murió, tal como lo relatan los evangelios.

**II: LAS MANOS DEL PADRE**

- A. Dios es inmutable, Eterno, es luz, justicia. Las manos del Padre sostienen el universo. Las manos del Padre son pródigas en bendiciones (Deut. 33:27; Mateo 5:48)
- B. Sostienen a los a los creyentes. (Isa. 41:13)
- C. Ahora Jesús regresa a las manos del Padre, triunfante después de haber cumplido la obra que el Padre le había encomendado
- D. Morir así, debe ser hermoso

**III: JESÚS SE ENCOMENDÓ AL PADRE**

- A. Una vida llena de oración, como la de Cristo, termina con una muerte llena de oración. (Lucas 6:12)

- B. Dios, nuestro Padre celestial, conserva relaciones con sus hijos hasta el último momento de sus vidas (Hechos 7:56-60)
- C. Cristo nos ha hecho hijos de Dios, con derecho a incomparables bendiciones (Juan 1:11,12,13; 20:17)
- D. ¿A quién mejor que a nuestro Padre celestial podemos encomendar nuestras almas, a la hora de la muerte? (Juan 11:25,26)
- E. El cristiano verdadero, tiene también el privilegio de llamar a Dios "Padre" (Romanos 8:15).
- F. Cristianos en el momento de morir:
  1. Esteban (Hechos 7:58-60) "Veo los cielos abiertos"
  2. Pablo: "Para el vivir es Cristo- el morir es ganancia" (Fil. 1:21)

### **CONCLUSIÓN:**

- A. ¿Confías en Dios de tal manera que si mueres, tu alma irá a los brazos del Señor?
- B. ¿Tienes en Dios la confianza que puedes decir: "Es mi Padre y, si perezco, mi alma será mecida en su regazo?"
- C. Jesús nos enseñó como debemos vivir y cómo debemos morir; vivir en Cristo y en oración - Morir en Cristo y en oración.
- D. No hay mayor satisfacción para el cristiano que saber, a la hora de la muerte, que irá a descansar en brazos del Dios Omnipotente.
- E. Invitación: Amigo la muerte viene por ti y por mí. ¿Estás seguro que irás a las manos del Dios?. Si no es así, hoy puedes venir obedeciendo a Cristo en el bautismo, lavando así tus pecados. (Hechos 8:26-38)